

EL ROMÁNICO EN ÁLAVA

EXISTE un arte alavés. Por todos los montes y valles de nuestra tierra se encuentran esparcidos restos de una arquitectura, religiosa casi en su totalidad, que con las tradiciones á ella unidas, y la significación de sus monumentos, puede constituir, ante una mirada inteligente y amorosa, la completa resurrección de un glorioso pasado. Forma tal arte, producido en los siglos XII y XIII, hermosísima ejecutoria de la nobleza de este pueblo, del cual certifica en tan remotas fechas, la vigorosa fe y la cultura que se extendía hasta los más apartados rincones de su suelo.

Esta riqueza yace en nuestros días desconocida y olvidada. Arqueólogos forasteros, tras rápidas visitas alguna de las cuales fué guiada por prejuicios á los que se buscaba justificación—, describieron con errores que los postreros entre aquellos corrigen, un par de construcciones de las más llamativas y accesibles en este arte á que nos referimos, y mencionaron como pertenecientes al mismo otros cuantos restos, de los cuales los hay que no existen y otros cuyos caracteres no permiten tal inclusión. «En la provincia de Álava—dice un autor contemporáneo de Arqueología y Bellas Artes—se cuenta románica del siglo XI al XII la Basílica de Armentia muy sencilla, y del siglo XII con estilo florido, el santuario de Nuestra Señora de Estíbaliz. Y no hay que buscar otros monumentos románicos, ni anteriores á ellos, en todas las provincias vascongadas».

Los escritos de autores alaveses, nos dan, incidentalmente, alguna noticia más. Pero hasta los presentes momentos, la corta difusión y el escaso interés que alcanzaban estos estudios, han hecho imposible una obra mayor.

Hoy, el Director del Instituto de Vitoria y Presidente de la Dipu-

tación alavesa, D. Federico Baráibar, posee una numerosa colección de bellas fotografías de nuestro románico de Álava, muy bastantes para hacerlo conocido y apreciado. Con el auxilio de estas reproducciones y de interesantes noticias proporcionadas por tan sabio maestro y contando con otras cooperaciones—, principalmente la docta de los Sres. D. Jaime de Vérastegui y P. Indalecio Llera, S. J.—logró el que estas líneas escribe presentar en reciente certamen y bajo el mismo título que las encabeza, un trabajo en el que se describían y registraban, con exposición de croquis, medidas y relaciones con otros monumentos, discutiendo los problemas que en ellas se ofrecían, unas setenta muestras de este arte que por toda nuestra tierra se extiende con variedades que lo llenan de encanto y de vida.

En él, entre la vieja basílica de *Armentia* (que no lo es tanto como se ha pretendido) y la de *Estíbaliz*, cuya terminación debe pertenecer al siglo XIII, se nos muestran con su ingenuidad de obras primitivas: la actual ermita de *San Martín de Avendaño* que evoca una leyenda de venganzas como la de los héroes griegos, y cuyo sistema constructivo, al estilo de la llamada Escuela Provenzal, es muy curioso; la ermita de *San Juan de Elburgo* y el ábside de la parroquia de *Troconiz*, hoy muy transformada; el *Cristo de Labastida*, cuya masa teñida de siena por el sol de la Rioja, se destaca sobre una colina escarpada, recordando el nombre militar de la villa; la iglesia de *Ezquerecocha*, y la de *Hueto arriba* con su pila bautismal, llena de preciosos relieves, de época no muy posterior á la que este templo representa; la de *Nanclares de la Oca* y la que fue parroquia de *Urrialdó*, envuelta con las tradiciones del basilisco, en un muy adecuado ambiente.

Próxima á Estíbaliz álzase la iglesia de *Argandoña* que, al igual de otras abajo mencionadas, ostenta detalles idénticos á los de aquella fábrica, privándola de cierta singularidad que en ella se ha pretendido. En la misma escuela podemos agrupar la bella ermita de *San Juan de Marquínez*. Y contemporáneas suyas deben de ser las ermitas de *San Martín* y *Santa María*, en Maestu—que con la parroquia de *Leorza* forman un grupo interesante—, pues en todas las ahora citadas, como en las que vamos á enumerar, aparece el arco ojival, demostrativo de época gótica, entre otros caracteres genuinamente románicos ó transitivos.

Así son: las iglesias de *Avechuco* y *Betoño*; la de *Lasarte*, con espléndidas estatuas en una ventana; las de *Miñano-menor*, *Olano*, *Añua*, *Gamarra-menor* y *Urrúnaga*; las de *Durana* y *Otazu* con hermosas por-

tadas, entre sí muy semejantes; la de *Arzubiaga*; la de *Ullívarri-Arrazua*, en la que sobre los arcos de su ingreso aparece algún motivo realista; las de *Lezama*, *Amurrio*, *Unzá*, *Oyardo*, *Gujuli*, *Guillerna*, *Catadano*, *Pipaón* y *Heredia*; la ermita de *Ntra. Señora de Ayala*, en *Alegria*, descrita ya brevemente por el Sr. Lámperez y que conserva un curioso pórtico del estilo, lo mismo que las parroquias de *Erenchun* y *Nanclares de Gamboa*; las iglesias de *Gaceo*, *Ullívarri-Viña*, *Hueto-abajo*, *Legarda*, *Mendiguren*, *Belunza*, *Bernedo* y *Lubiano* y las aun más pobres en ornamentación, de *Gardélegui*, *Aberásturi*, *Mendizábal*, *Gojain*, *Nafarrate* y *Elosu*.

Han sido excluidos de esta lista los monumentos—alguno tan bello como la iglesia de *San Vicentejo*—enclavados en territorios que en la actual división política no pertenecen á Álava, aunque por todas partes los ciña tierra alavesa. Al apurar tales datos habrá que añadir á lo antes mencionado, los nombres de las iglesias de *Manzanos*, *Ascarza*, *Monasterioguren*, *Alcedo*, *Landa*, *Matauco*, *Záitegui*, *Asteguieta*, etc., en las cuales, como en las murallas de *Laguardia* y de *Salvatierra*, se observan restos no tan definidos, ó meras influencias de la tradición románica. Y recordar otros ejemplares de este arte que, como las Virgenes de *Yurre*, de la *Esclavitud*, en *Vitoria*, de *Arriaga*, *Ocón* (*Bernedo*), *Andagoya* y *Barajuen*, y un Crucifijo visto recientemente por el P. Llera en una ermita de *Jugo*, patentizan más y más la idea objeto principal de este artículo.

Aun es preciso investigar. Llega á nuestros oídos la noticia de que, durante estos mismos días, un diligente religioso dedica sus esfuerzos á tan ardua labor. Para él y para cuantos por este estudio se interesen, quizá sirvan de algo estas notas extraídas de prisa y con escaso orden, de nuestros trabajos sobre el asunto.

Luego llegará la hora de deducir las consecuencias. Y también para tal tarea hemos de inspirarnos en la severidad y en la firmeza de este arte, al que algo deben de su temple aquellos nombres de Álava, cuyo espíritu nació á la vida y fué de ella despedido bajo estas bóvedas robustas y labradas archivoltas.

ANGEL DE APRAIZ

Catedrático de la Universidad de Salamanca.